

ISSN 2594-0791

Septiembre 2025

# Indicadores del Entorno Económico

Responsables

Dr. Edgar M. Luna Domínguez - Editor

Lic. José Gerardo Salas Durán- Coordinador



**Consejo Editorial:**

*M.A. Everardo Elizondo Almaguer (EGADE Business School del Tecnológico de Monterrey)*

*Dr. Alejandro Dávila Flores (CISE, Universidad Autónoma de Coahuila)*

*Dr. Horacio Sobarzo Fimbres (Colmex)*

*Dr. Leonardo E. Torre Cepeda (Banco de México)*

*Dr. Edgardo Ayala Gaytán (Tecnológico de Monterrey)*

*Lic. Enrique González González (Economista Consultor)*

Indicadores del Entorno Económico, año 15, no. 09, septiembre 2025 es una publicación mensual editada por la Universidad Autónoma de Nuevo León, a través de la Facultad de Economía con la colaboración del Centro de Investigaciones Económicas, Av. Lázaro Cárdenas 4600 Ote., Fracc. Residencial Las Torres, Monterrey, N.L. C.P. 64930. Tel. +52 (81) 8329 4150 Ext. 2463 Fax, +52 (81) 8342 2897, publicaciones.cie@uanl.mx, <http://www.economia.uanl.mx/centro-de-investigaciones-economicas/boletin-mensual.html>. Editor Responsable: Edgar Mauricio Luna Domínguez, Reserva de Derechos al Uso Exclusivo No. 04-2024-052417045900-106, ISSN 2594-0791, ambos otorgados por el Instituto Nacional del Derecho de Autor. Responsable de la última actualización de este Número, Facultad de Economía UANL, Lic. José Gerardo Salas Durán, Av. Lázaro Cárdenas 4600 Ote., Fracc. Residencial Las Torres, Monterrey, N.L. C.P. 64930. Tel. +52 (81) 8329 4150 Ext. 4143. Fecha última de actualización: 1 de septiembre de 2025.



## Contenido

<b>I. Resumen</b> .....	<b>4</b>
<b>II. Comentario</b> .....	<b>5</b>
Teletrabajo y productividad laboral en México: evidencia sectorial tras la pandemia COVID-19 .....	5
<b>III. Evolución de la Economía Mexicana</b> .....	<b><u>15</u></b>
<b>III.1. Indicador Global de la Actividad Económica</b> .....	<b>15</b>
<b>III.2. Indicador Mensual de la Actividad Industrial (IMAI)</b> .....	<b>18</b>
<b>III.3. Evolución de los Precios al Consumidor</b> .....	<b>19</b>
<b>IV. Indicadores Económicos de Nuevo León</b> .....	<b>22</b>
<b>IV.1. Proceso Inflacionario en Monterrey</b> .....	<b>22</b>
<b>V. Pronósticos Económicos</b> .....	<b>24</b>
<b>V.1. Expectativas de la Economía Mexicana</b> .....	<b>24</b>



## I. Resumen

Durante el pasado mes de julio, el Indicador Global de la Actividad Económica (IGAE) tuvo un ligero retroceso mensual desestacionalizado de 0.9 por ciento, resultado que contrasta con el ligero incremento mensual desestacionalizado registrado en junio. Tal comportamiento del IGAE obedeció, principalmente, a la caída mensual desestacionalizada que fue registrada en todos los sectores económicos productivos.

Por su parte, de acuerdo con el Indicador Mensual de la Actividad Industrial (IMAI), el producto industrial real cayó a una tasa mensual desestacionalizada de 1.2 por ciento en julio de 2025. El débil comportamiento del sector económico secundario puede atribuirse, en particular, al retroceso mensual de las actividades manufactureras y de las actividades relacionadas con el sector de la construcción. Con todo, el resultado del IMAI de julio pasado continuó reflejando un relativamente débil desempeño de la actividad secundaria nacional al inicio del segundo semestre del año en curso.

Finalmente, las presiones inflacionarias continúan cediendo terreno en el país. De acuerdo con información del INEGI, el Índice Nacional de Precios al Consumidor (INPC) creció a una tasa anual de 3.57 por ciento en agosto de 2025, ubicándose por segunda vez desde mayo de 2025 por debajo del límite superior del intervalo de variabilidad de Más o Menos un Punto Porcentual en torno al objetivo de 3.0 por ciento del Banco de México. A diferencia del INPC, la inflación subyacente anual de 4.23 por ciento se ubicó por encima del nivel de 4.0 por ciento estipulado como límite superior del intervalo referido. Cabe destacar las presiones inflacionarias provenientes de los crecientes aumentos de los precios de los Servicios, acumulando dicho concepto cuarenta y cinco meses consecutivos con tasas anuales superiores al 4.0 por ciento.



## II. Comentario

### Teletrabajo y productividad laboral en México: evidencia sectorial tras la pandemia COVID-19

Luis Fernando Colunga-Ramos y José Ángel Perales<sup>1</sup>

#### 1. Introducción

Ante la pandemia de COVID-19, el trabajo remoto e híbrido ganó relevancia tanto en México como en el resto del mundo. Este cambio estructural en la organización del trabajo ha abierto un debate sobre sus posibles efectos en la productividad laboral, para los cuales la evidencia internacional disponible hasta el momento es heterogénea. Por un lado, estudios experimentales como el de Bloom et al. (2015) muestran que el teletrabajo puede incrementar la productividad, principalmente gracias a un mayor tiempo efectivo de trabajo, menor ausentismo y ahorros en costos operativos. Por otro lado, investigaciones más recientes, como la de Emanuel y Harrington (2023), documentan efectos nulos o incluso negativos, asociados con una menor interacción con supervisores, menores oportunidades de capacitación y ascenso, así como con fenómenos de selección adversa, en los que trabajadores menos productivos tienden a optar por el trabajo remoto.

En el caso de México, la literatura está todavía en desarrollo, aunque ya ha comenzado a ofrecer hallazgos relevantes. Leyva y Mora (2021) estiman que únicamente 10.6% de los empleos podrían realizarse desde casa, una proporción muy inferior a la observada en economías avanzadas como la de Estados Unidos, donde alcanza el 37% (Dingel y Neiman, 2020). Más recientemente, Aldeco y Salcedo (2024) encuentran que en los municipios con una mayor proporción de empleos teletrabajables la recuperación del empleo tras la pandemia fue más lenta en los sectores de servicios que requieren mayor interacción física, como los restaurantes. No obstante, no se identificaron efectos significativos sobre los salarios de los trabajadores en actividades de alta proximidad física.

Este trabajo se inserta en esa discusión y busca analizar, la relación entre teletrabajo y productividad laboral en México a nivel agregado. Para ello, seguimos a Fernald et al. (2024), que exploran la relación entre teletrabajo y productividad en Estados Unidos. Los autores investigan si los sectores económicos con mayor potencial de teletrabajo muestran un desempeño diferencial en términos de productividad laboral durante el periodo 2020–2023.

En este contexto, la pregunta central de este documento es si realmente existe una relación entre el trabajo remoto y el crecimiento de la productividad laboral en las diferentes industrias a nivel nacional para el caso mexicano. Para ello se estiman indicadores de productividad laboral por sector, definidos como el cociente entre PIB y horas trabajadas, a partir de información del INEGI (Sistema de Cuentas Nacionales y Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo, ENOE). Asimismo, se construyen índices de teletrabajo por sector con base en la clasificación ocupacional propuesta por Leyva y Mora

---

\*Las opiniones expresadas son responsabilidad de los autores y no necesariamente coinciden con las del Centro de Investigaciones Económicas (CIE) de la Universidad Autónoma de Nuevo León.

<sup>1</sup> Ambos autores son economistas del Banco de México.



(2021). Con estos indicadores, se explora empíricamente si existe una relación entre el potencial de teletrabajo y el crecimiento de la productividad laboral en las distintas industrias del país.

Los resultados de este análisis en su forma reducida muestran que la relación entre teletrabajo y productividad laboral en México es positiva pero débil. A nivel sectorial, el coeficiente de correlación es de apenas 0.15, y al ajustar por tendencias previas a la pandemia se reduce aún más a 0.07. Esto sugiere que los efectos del teletrabajo sobre la productividad todavía son emergentes. Sin embargo, sectores como servicios educativos y servicios profesionales destacan por combinar altos niveles de teletrabajo con un mayor dinamismo en productividad.

## 2. *Literatura relacionada con teletrabajo y productividad laboral*

La literatura reciente ha documentado marcadas diferencias en el potencial de teletrabajo entre economías avanzadas y emergentes. Para el caso de Estados Unidos, Dingel y Neiman (2020) estiman que alrededor del 37% de los empleos, que representan aproximadamente 46% de los salarios, pueden realizarse de forma remota. Los autores muestran que los empleos con mayor compatibilidad para el teletrabajo tienden a concentrarse en sectores mejor remunerados y en países de altos ingresos. A nivel global, identifican una fuerte heterogeneidad: mientras que en las economías avanzadas la proporción de empleos teletrabajables es relativamente alta, en los países de bajos ingresos esta cifra es sustancialmente menor, lo que limita su capacidad de sostener la actividad económica frente a choques como la pandemia de COVID-19.

En el caso de México, Leyva y Mora (2021) adaptan la metodología de Dingel y Neiman (2020) al contexto nacional y estiman que solo 10.6% de los empleos son potencialmente teletrabajables, un porcentaje considerablemente menor que en Estados Unidos. Esta diferencia obedece a la estructura del mercado laboral mexicano, caracterizado por una alta informalidad, fuertes diferencias regionales y desigualdades en el acceso a infraestructura digital. Los resultados también muestran variaciones por género: las mujeres presentan una mayor proporción de empleos teletrabajables debido a la composición sectorial de su participación laboral. Sin embargo, durante la pandemia, la reducción de empleos no susceptibles de teletrabajo fue más severa entre mujeres.

Por otro lado, la evidencia sobre los efectos del teletrabajo en la productividad sigue siendo heterogénea y depende tanto del nivel de análisis (micro vs. macro) como del sector y de las condiciones específicas de implementación. A nivel microeconómico, Bloom et al. (2015) encuentran, a partir de un experimento en la empresa china CTrip, que el teletrabajo puede aumentar la productividad en un 13%, principalmente por más minutos efectivamente trabajados y mayor eficiencia en el uso del tiempo. También documentan beneficios adicionales como menor rotación laboral, mayor satisfacción y ahorros en costos operativos. Al permitir la autoselección de modalidad, el efecto positivo se duplicó hasta alcanzar un 22%, lo que sugiere que el teletrabajo puede ser muy beneficioso en entornos organizados y con tareas estandarizadas.

En contraste, Emanuel y Harrington (2023) muestran, para una empresa Fortune 500 en Estados Unidos, que los trabajadores remotos eran en promedio 12% menos productivos que los presenciales antes de la pandemia, y que al pasar de presencial a remoto durante el COVID-19 la productividad cayó un 4% adicional. Según Emanuel y Harrington (2023), un tercio de la brecha se debe al efecto negativo del teletrabajo en sí, y el resto a selección adversa (trabajadores menos productivos eligen más el teletrabajo). También encuentran menor calidad en el servicio, menos capacitación y menores



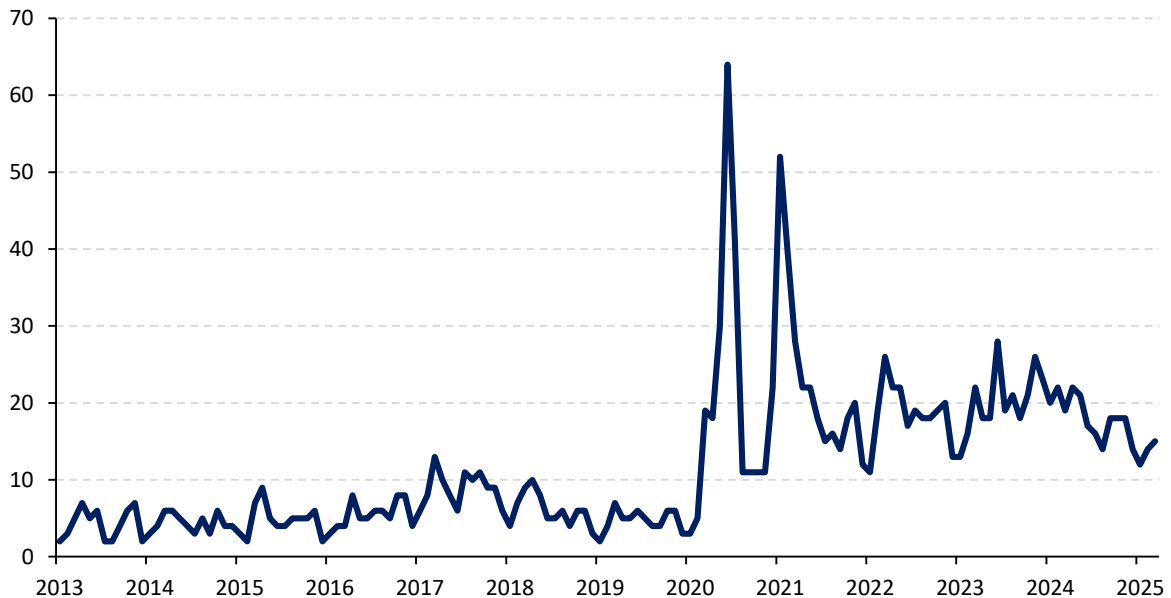
probabilidades de ascenso para los trabajadores remotos, lo que puede generar un desincentivo de largo plazo.

Desde una perspectiva agregada, la evidencia para Estados Unidos sugiere que el teletrabajo no ha tenido efectos significativos en el crecimiento de la productividad. Fernald et al. (2024) analizan la relación entre crecimiento del PIB por hora y la facilidad de teletrabajo entre industrias. Encuentran que los sectores con mayor potencial de teletrabajo (como servicios profesionales) no mostraron un mejor desempeño en productividad tras la pandemia en comparación con sectores menos adaptables (como restaurantes). En consecuencia, los autores concluyen que el teletrabajo no ha sido un factor determinante ni para impulsar ni para frenar la productividad agregada en Estados Unidos, más allá de efectos cíclicos asociados al choque económico de la pandemia.

### 3. *Cálculo de los indicadores de productividad laboral y de teletrabajo por sector*

La Figura 1 muestra que, a inicios de 2020, el interés por el teletrabajo, medido a través de búsquedas en Google Trends, registró un repunte significativo como consecuencia de la pandemia de COVID-19. En ese momento, el trabajo a distancia se consolidó como una alternativa para reducir la movilidad hacia los centros laborales y, con ello, contener la propagación del virus. Si bien el interés disminuyó gradualmente con la reapertura de la economía, desde 2022 se siguen observando niveles superiores a los registrados en el periodo prepandemia, lo que sugiere que el teletrabajo se ha convertido en una práctica con efectos permanentes en la organización del trabajo y en la economía.

**Figura 1. Interés a lo largo del tiempo de la palabra “Teletrabajo” en México**



**Nota:** Los números representan el interés de búsqueda en relación con el valor máximo de la lista correspondiente a la región y el período especificados. El valor 100 indica la popularidad máxima del término, 50 implica la mitad de popularidad, y 0 significa que no hubo suficientes datos para este término.

**Fuente:** Google Trends.



Dado este auge del teletrabajo tras la pandemia, resulta pertinente evaluar su posible relación con la productividad laboral en México. Para ello, se emplea una metodología que permite cuantificar el potencial de teletrabajo por sector y compararlo con el desempeño en productividad. La estrategia de este estudio se inspira en Fernald et al. (2024), quienes analizaron este vínculo para el caso de Estados Unidos, adaptándola al contexto mexicano.

Primero, se construyen índices de teletrabajo que permiten aproximar la proporción de empleos potencialmente realizables de manera remota en cada sector económico. Después, se estiman índices de productividad laboral a nivel sectorial. Posteriormente, se calculan tasas de crecimiento promedio de la productividad durante y después de la pandemia. Finalmente, se comparan estos resultados con sus tendencias previas, a fin de identificar posibles cambios asociados al teletrabajo.

Los índices de teletrabajo se calculan con base en la clasificación de ocupaciones del Sistema Internacional de Ocupaciones (SINCO) a 4 dígitos, siguiendo la propuesta de Leyva y Mora (2021). Estos índices reflejan qué proporción de la población ocupada de un sector puede desempeñar sus tareas desde casa. Su definición es la siguiente:

$$(1) \quad IT_s = \frac{PO_s^t}{PO_s^T}$$

donde:

$IT_s$ : es el índice de teletrabajo del sector  $s$ .

$PO_s^t$ : es la población ocupada que puede realizar teletrabajo  $t$  del sector  $s$ .

$PO_s^T$ : es la población ocupada total  $T$  del sector  $s$ .

De esta forma, un valor del índice cercano a 1 indicaría que una alta proporción de la población ocupada en el sector  $s$  probablemente puede realizar teletrabajo, mientras que un valor cercano a 0 sugeriría lo contrario.

Los cálculos de estos índices para un conjunto de 20 sectores (SCIAN 2018) se realizaron utilizando información de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE) correspondiente al segundo trimestre de 2024. Los resultados sugieren que, en México, del total de personas ocupadas, aproximadamente 10.7% podría realizar trabajo a distancia, cifra muy similar a la estimada por Leyva y Mora (2021), quienes encontraron que cerca del 10.6% de la población ocupada era susceptible de teletrabajo.

Los índices de teletrabajo por sector se presentan en la Figura 2, donde se observa que los trabajadores de los sectores de servicios concentran la mayor posibilidad de realizar sus actividades de manera remota, particularmente en servicios educativos, corporativos, información en medios masivos, servicios profesionales y servicios financieros. En contraste, en sectores que requieren una mayor proximidad física, como la agricultura, el comercio al por menor, hotelería, la construcción y las manufacturas, la posibilidad de teletrabajo es considerablemente menor.



Figura 2. Índice de Teletrabajo por Sector  
(Cifras Porcentuales)



Fuente: Elaboración propia con datos de la ENOE, INEGI.

Posteriormente, se calculan los índices trimestrales de productividad laboral por sector (SCIAN a dos dígitos), los cuales se definen para cada año, como sigue:

$$(2) \quad PL_s = \frac{PIB_s}{Horas\ trabajadas_s}$$

donde:

$PL_s$ : es el índice de productividad laboral del sector  $s$ .

$PIB_s$ : es el PIB real del sector  $s$ .

$Horas\ trabajadas_s$ : es el número de horas trabajadas del sector  $s$ .

La productividad laboral por sector se obtiene utilizando el PIB sectorial de las Cuentas Nacionales del INEGI, mientras que las horas trabajadas provienen de la ENOE del mismo instituto. Ambas variables están disponibles para el periodo 1T-2005 a 1T-2025.

Una vez calculados los índices de productividad laboral, se estimaron las tasas de crecimiento anuales y, posteriormente, se obtuvo su promedio para el periodo del 1T-2020 al 1T-2025. Los resultados muestran que, a nivel nacional, la tasa de crecimiento anual promedio de la productividad laboral fue de -0.01%, lo que equivale prácticamente a un crecimiento nulo. Por sector, la Figura 3 muestra que destacan positivamente los servicios profesionales, la información en medios masivos, la agricultura, las industrias manufactureras y el comercio al por menor, que registraron incrementos en productividad. No obstante, sobresalen por su crecimiento negativo durante este periodo los



sectores de servicios de apoyo a los negocios, generación de electricidad, servicios de salud, hospedaje y servicios inmobiliarios.

**Figura 3. Tasa de crecimiento promedio de la productividad laboral, 2020-2025  
(Cifras Porcentuales)**



**Fuente:** Elaboración propia con datos del INEGI.

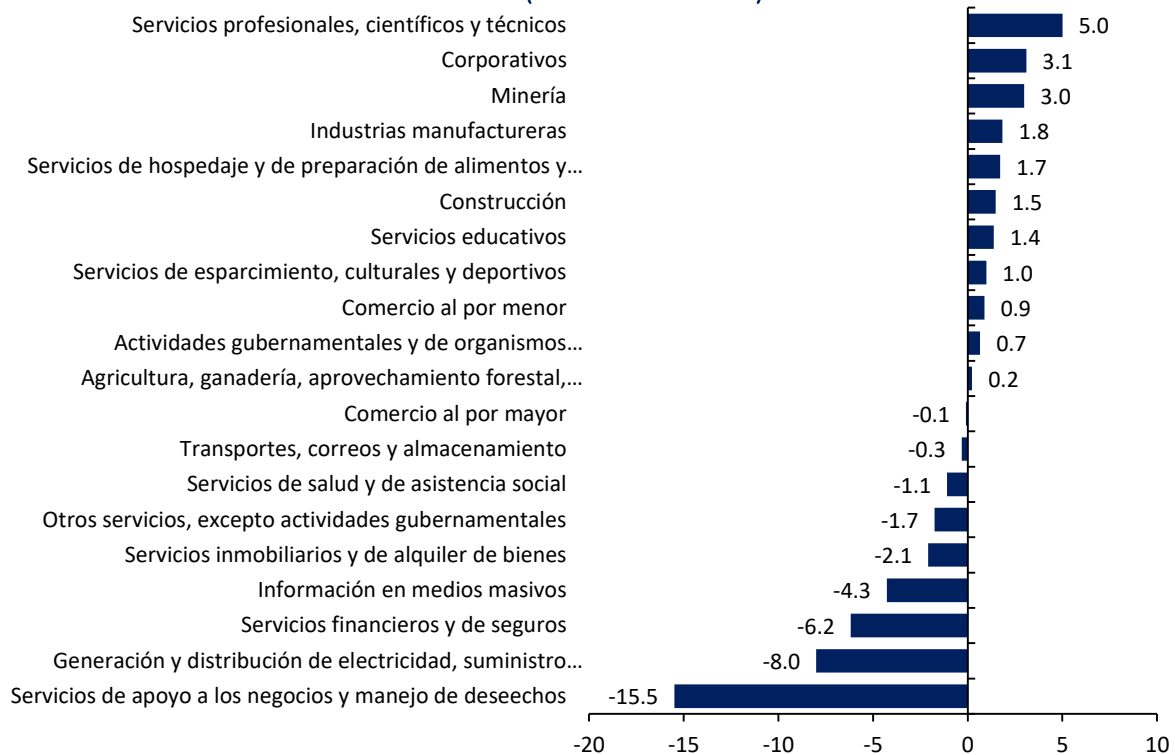
Para aislar los efectos coyunturales de la pandemia y eliminar la influencia de tendencias previas, a cada sector de su tasa de crecimiento promedio de la productividad laboral en el periodo 1T-2020 a 1T-2025, se le resta su tasa promedio de crecimiento observada entre 1T-2005 y 4T-2019. Esta diferencia permite capturar cambios relativos en la productividad asociados al periodo de la pandemia y contrastarlos con el índice de teletrabajo de cada sector. De esta forma, se obtiene una medida más precisa de cómo el teletrabajo pudo haber incidido en la dinámica de la productividad laboral.

La Figura 4 muestra que, en estos nuevos cálculos, las mayores tasas de crecimiento de la productividad laboral durante 1T-2020 a 1T-2025 se registraron en los sectores de servicios profesionales, corporativos, minería, industrias manufactureras y servicios de hospedaje. En contraste, se observa un menor desempeño, en los sectores de servicios de apoyo a los negocios, generación de electricidad, servicios financieros y de seguros, información en medios masivos y servicios inmobiliarios.

Lo anterior indica que, al eliminar las tendencias previas, varios sectores experimentaron cambios en sus tasas promedio de crecimiento de productividad, destacando los servicios corporativos y de hospedaje, que pasaron de valores negativos a positivos.



**Figura 4. Tasa de crecimiento promedio de la productividad laboral ajustada por tendencia histórica, 2020-2025 (Cifras Porcentuales)**



Fuente: Elaboración propia con datos de la ENOE, INEGI.

#### 4. *Relación entre el crecimiento de la productividad laboral y teletrabajo*

La Figura 5 muestra la correlación entre la tasa de crecimiento anual promedio de la productividad laboral por sector (eje vertical) y el índice de teletrabajo por sector (eje horizontal). El tamaño de las burbujas representa el peso relativo promedio de cada sector en el PIB nacional durante el periodo 2005–2025, mientras que la línea punteada refleja la relación promedio entre ambas variables. Los resultados de este análisis en su forma reducida sugieren una relación positiva, aunque débil, con un coeficiente de correlación de apenas 0.15.

En este sentido, tanto la baja correlación como el coeficiente de regresión obtenidos son consistentes con lo documentado por Fernald et al. (2024), quienes tampoco encuentran un vínculo fuerte entre teletrabajo y productividad a nivel agregado.

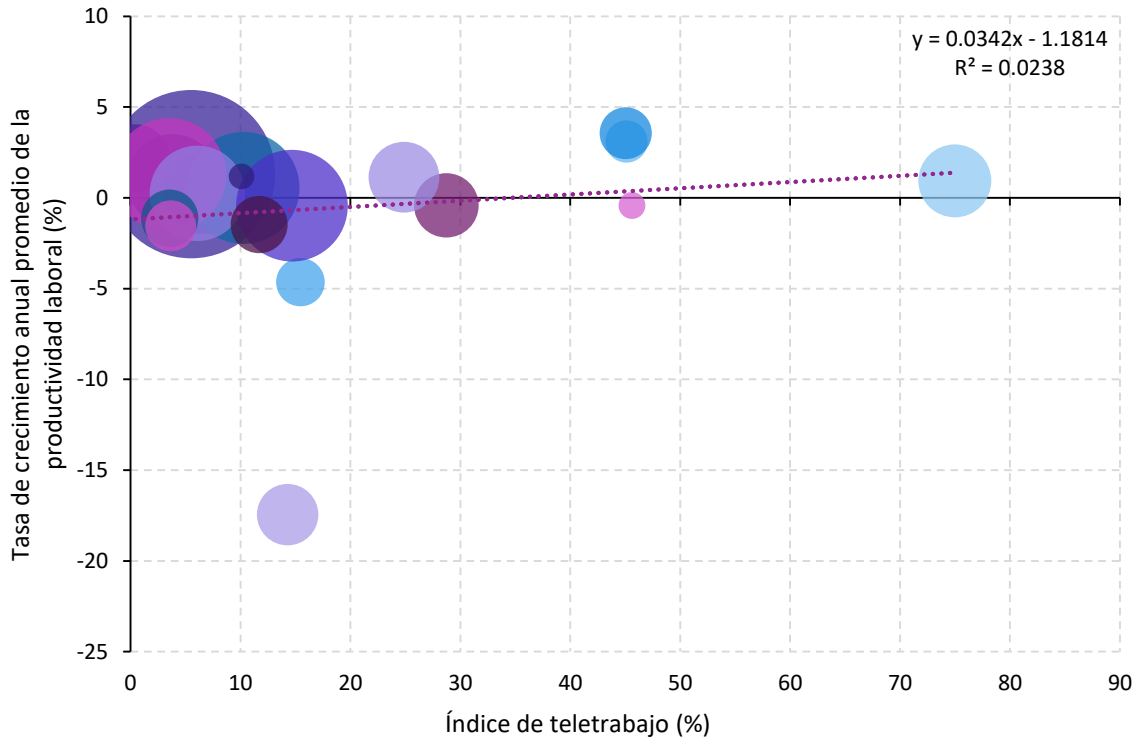
Estos hallazgos sugieren que los efectos del teletrabajo sobre la productividad laboral en México aún están en desarrollo y que probablemente se requiera más tiempo para evaluar su impacto de manera más robusta. Sin embargo, se observan casos relevantes: en sectores como servicios educativos y servicios profesionales, científicos y técnicos, un mayor crecimiento promedio de la productividad coincide con una proporción relativamente alta de ocupaciones susceptibles de realizar teletrabajo.

Es importante señalar algunas limitaciones de este análisis. En primer lugar, la medición de las horas trabajadas puede contener errores, ya que esta información proviene de reportes de los propios trabajadores, quienes podrían no reflejar con precisión el número real de horas trabajadas. En



segundo lugar, la metodología utilizada para construir los índices de teletrabajo se basa en la clasificación de ocupaciones que potencialmente podrían realizarse a distancia; sin embargo, no permite identificar si efectivamente los trabajadores desempeñan sus actividades bajo esta modalidad.

**Figura 5. Relación entre la tasa de crecimiento promedio de la productividad laboral y el índice de teletrabajo, 2020-2025**



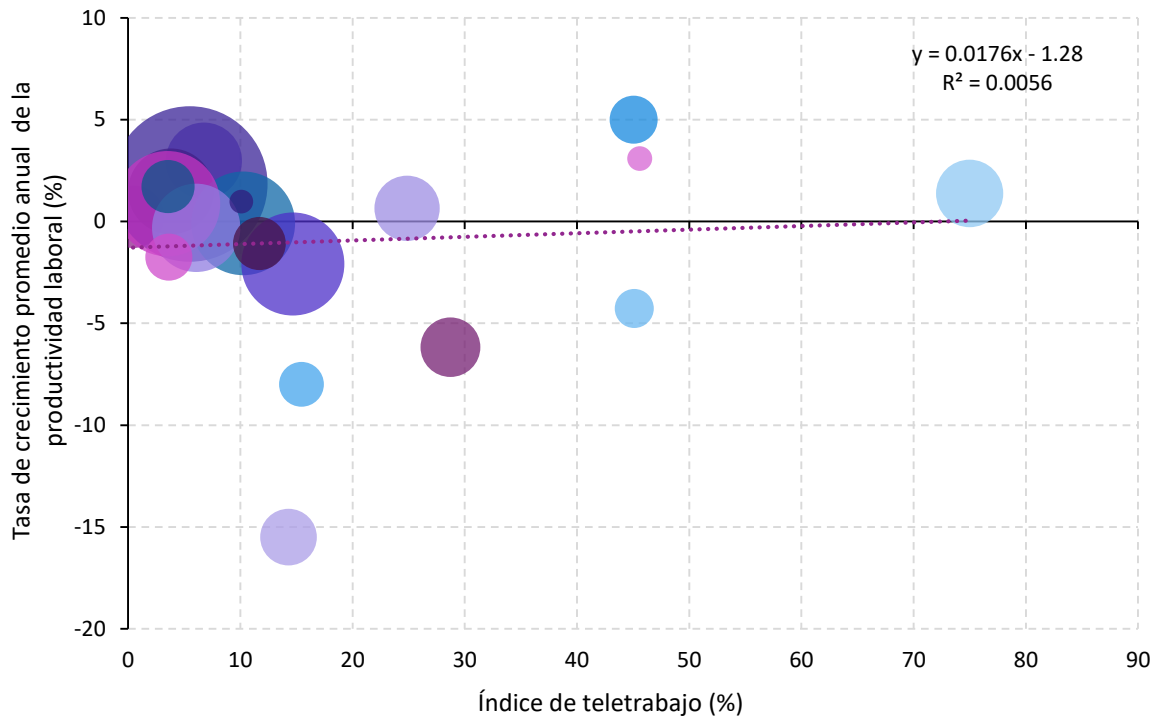
**Fuente:** Elaboración propia con datos de la ENOE, INEGI.

La Figura 6 muestra la correlación entre la diferencia de la tasa de crecimiento promedio de la productividad laboral en el periodo 1T-2020 a 1T-2025 y la tasa promedio observada entre 1T-2005 y 4T-2019, con el respectivo índice de teletrabajo. Este ejercicio permite aislar los efectos coyunturales de la pandemia y reducir la influencia de tendencias previas.

Los resultados sugieren una relación positiva, aunque aún más débil que en el caso anterior, con un coeficiente de correlación de apenas 0.07. No obstante, algunos sectores continúan destacando por presentar niveles relativamente altos tanto en productividad laboral como en teletrabajo, entre ellos los servicios educativos y los servicios profesionales.



Figura 6. Relación entre la tasa de crecimiento promedio de la productividad laboral ajustada por tendencia histórica y el índice de teletrabajo, 2020-2025



Fuente: Elaboración propia con datos de la ENOE, INEGI.

## 5. Conclusiones

Tras la pandemia de COVID-19, el teletrabajo adquirió gran relevancia como alternativa para mantener la actividad laboral reduciendo la movilidad y contribuyendo a mitigar la propagación del virus. Con el tiempo, esta modalidad se consolidó en muchas organizaciones, no solo como respuesta coyuntural, sino también como una estrategia para optimizar costos y ofrecer mayor flexibilidad.

Una pregunta clave es si el teletrabajo ha beneficiado o afectado la productividad laboral. Los resultados de este estudio, si bien en su forma reducida, sugieren que, con datos agregados, la relación entre el teletrabajo y el crecimiento de la productividad laboral en México es positiva pero pequeña. Esto indica que los efectos del teletrabajo sobre la productividad aún están en desarrollo y que probablemente se requiera más tiempo para evaluar su impacto de manera robusta.

Hacia adelante, será fundamental ampliar la investigación con datos más detallados que permitan identificar de manera precisa qué trabajadores efectivamente realizan teletrabajo y cómo esta práctica influye en su desempeño. Para ello, resultaría deseable contar con nuevas bases de datos que recojan información específica sobre la modalidad laboral y que puedan vincularse con medidas de productividad a nivel individual y sectorial.



## 6. Referencias

Aldeco Leo, L., & Salcedo, A. (2023, octubre 20). *Remote work and high-proximity employment in Mexico* (BIS Working Papers No. 1133). Bank for International Settlements. <https://www.bis.org/publ/work1133.htm>

Bloom, N., Liang, J., Roberts, J., & Ying, Z. J. (2015). Does working from home work? Evidence from a Chinese experiment. *Quarterly Journal of Economics*, 130(1), 165–218.

Dingel, J. I., & Neiman, B. (2020). How many jobs can be done at home? *Journal of Public Economics*, 189(104235).

Emanuel, N., & Harrington, E. (2023). *Working remotely? Selection, treatment, and the market for remote work*. FRB New York Staff Report 1061 (May).

Fernald, J., Goode, E., Li, H., & Meisenbacher, B. (2024, enero 16). *Does working from home boost productivity growth? FRBSF Economic Letter, 2024-02*. Banco de la Reserva Federal de San Francisco. <https://www.frbsf.org>

Leyva, G., & Mora, J. (2021, septiembre). *How high (low) are the possibilities of teleworking in Mexico?* (Banco de México Working Papers No. 2021-15). Banco de México. <https://www.banxico.org.mx>



### III. Evolución de la Economía Mexicana

#### III.1. Indicador Global de la Actividad Económica

El Indicador Global de la Actividad Económica (IGAE) tuvo un ligero retroceso mensual desestacionalizado de 0.9 por ciento en julio de 2025. Tal comportamiento del IGAE obedeció, principalmente, al descenso mensual desestacionalizado de todas las actividades económicas (tasas de -3.0%, 1.2% y -0.4% para las actividades primarias, secundarias y terciarias, respectivamente).

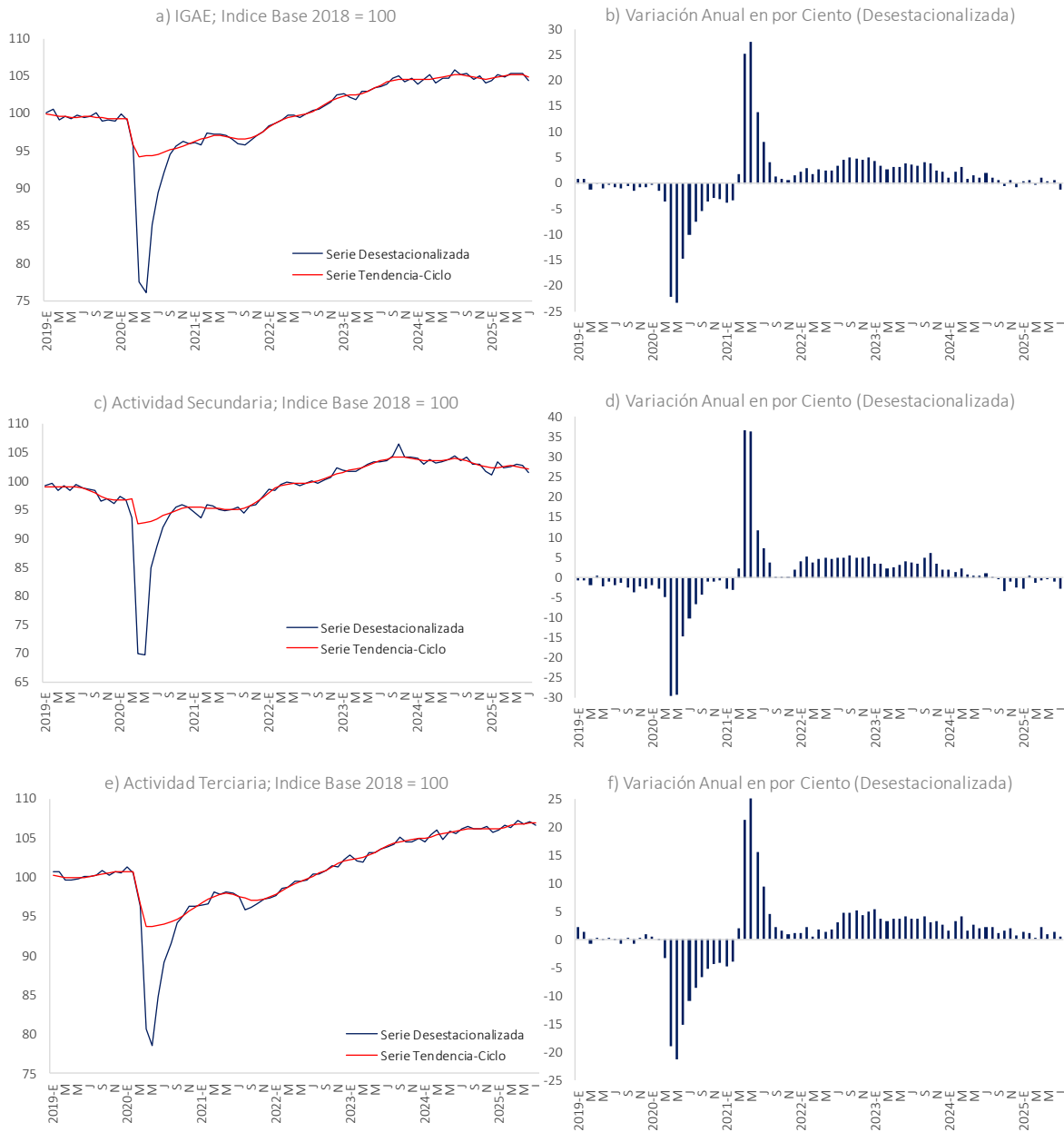
Cabe señalar que el desempeño negativo de la actividad industrial durante el pasado mes de junio se explica, en buena medida, por la caída mensual desestacionalizada de 1.6 por ciento de las actividades relacionadas con las industrias manufactureras.

Por su parte, la ligera caída mensual desestacionalizada del sector servicios en julio pasado obedeció, principalmente, al retroceso de los subsectores de los Servicios de alojamiento temporal y de preparación de alimentos y bebidas, Servicios de esparcimiento culturales y deportivos, y otros servicios recreativos, Transportes, correos y almacenamiento y Otros servicios excepto actividades gubernamentales (variaciones mensuales desestacionalizadas de 1.3, 1.1, 1.0 y 0.9 por ciento, respectivamente).

Finalmente, cabe suponer que el ritmo de crecimiento económico continuará desacelerándose durante el resto del presente año. Hacia adelante, dicho proceso no estará exento de obstáculos ante la persistencia de algunos riesgos fundamentales, por ejemplo: i) el riesgo latente de una desaceleración de la actividad económica general de los Estados Unidos durante la segunda mitad del año; ii) un repunte y persistencia de las presiones inflacionarias internas y iii) la incertidumbre generada en torno a la política comercial de Estados Unidos. Así, bajo un entorno económico complejo e incierto, el balance de riesgos para el crecimiento económico nacional permanece sesgado a la baja.



**Gráfica 1. Indicador Global de la Actividad Económica (IGAE)**



Fuente: Elaboración propia con datos de INEGI.  
Observación: Datos mensuales de Enero 2019 a Julio 2025.





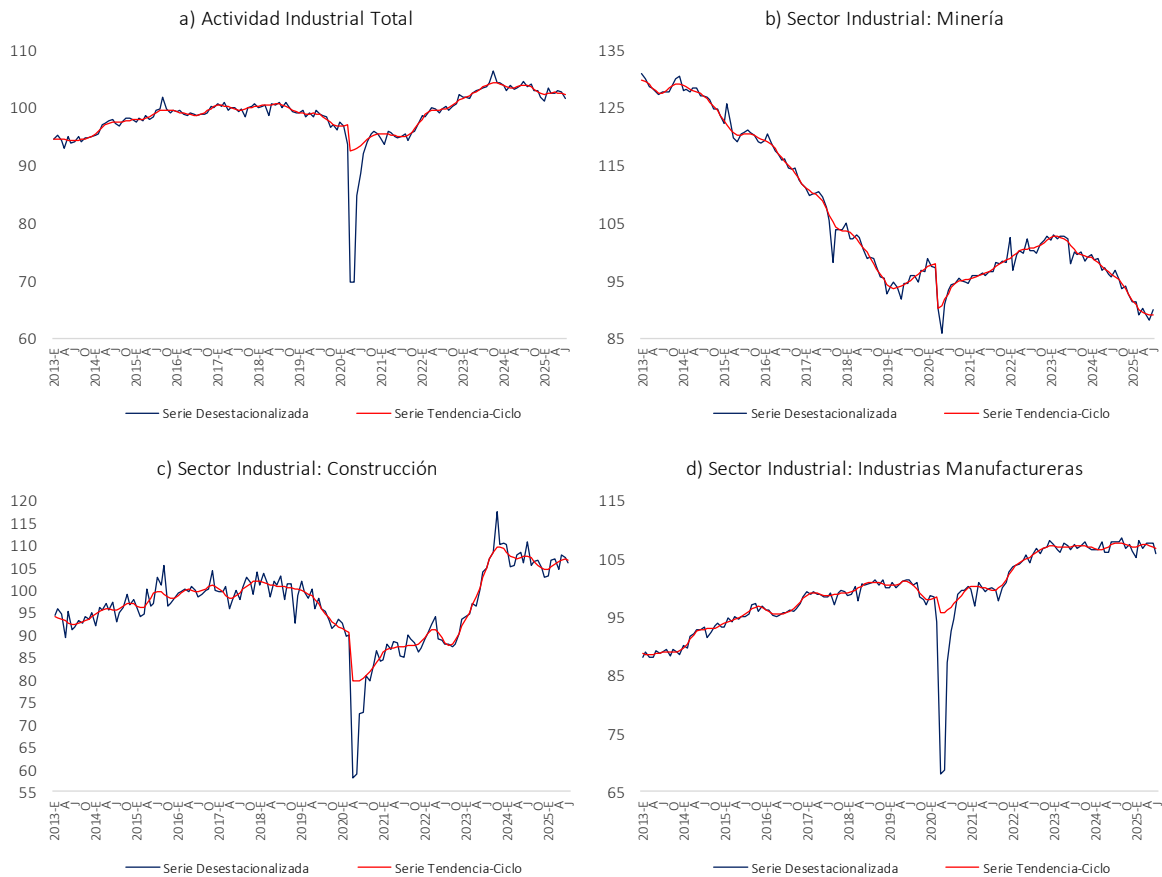
### III.2. Indicador Mensual de la Actividad Industrial (IMAI)

Considerando la información más reciente del Indicador Mensual de la Actividad Industrial (IMAI), el producto industrial real cayó a una tasa mensual desestacionalizada de 1.2 por ciento en julio de 2025. El desempeño del IMAI se puede atribuir, principalmente, al retroceso mensual desestacionalizado de 1.6 por ciento de las actividades manufactureras y a la caída mensual de 1.2 por ciento del sector de la construcción durante el mes de referencia (gráficas 3c y 3d). Al respecto, la pérdida de dinamismo de la actividad manufacturera se explica, principalmente, por el desplome mensual del subsector de la Fabricación de productos derivados del petróleo y del carbón del 4.7 por ciento, el cual contrastó con el crecimiento de 5.9 por ciento observado durante el mes de junio en el mismo subsector.

El resultado del IMAI de julio pasado continuó reflejando un relativamente débil desempeño de la actividad secundaria nacional al inicio del segundo semestre del año en curso.

**Gráfica 3. Indicador de la Actividad Industrial Nacional**

(Índice Base 2018 = 100)



Fuente: Elaboración propia con datos de INEGI.

Observación: Datos mensuales de Enero 2013 a Julio 2025.



### III.3. Evolución de los Precios al Consumidor

El Índice Nacional de Precios al Consumidor (INPC) se situó a una tasa anual de 3.57 por ciento en agosto de 2025; cifra ligeramente superior a la registrada en el mes previo (3.51 por ciento). Tal resultado del INPC se explica, por el incremento anual del índice de precios subyacente (4.23 por ciento). A su vez, el repunte de la inflación subyacente obedeció, principalmente, al fuerte incremento anual de los precios de los Servicios (4.40 por ciento), derivado de las alzas anuales en los precios de la Educación (5.34 por ciento) y de Otros Servicios (5.20 por ciento). Por su parte, el índice de precios de las Mercancías creció a una tasa anual de 4.05 por ciento, es decir, un nivel ligeramente superior al observado en el mes previo (4.02 por ciento); gráficas 4a, 4b.

Por otra parte, el índice de precios no subyacente registró un aumento anual de 1.38 por ciento en agosto de 2025 (1.14 por ciento en el mes previo). Tal resultado se debió, principalmente, al relativo estancamiento anual en los precios de los productos Agropecuarios (1.21 por ciento) derivado, a su vez, de importantes retrocesos anuales en los precios de las Frutas y Verduras (-8.04 por ciento). En cambio, los precios de los Energéticos aumentaron a una tasa anual de 1.51 por ciento en agosto pasado.

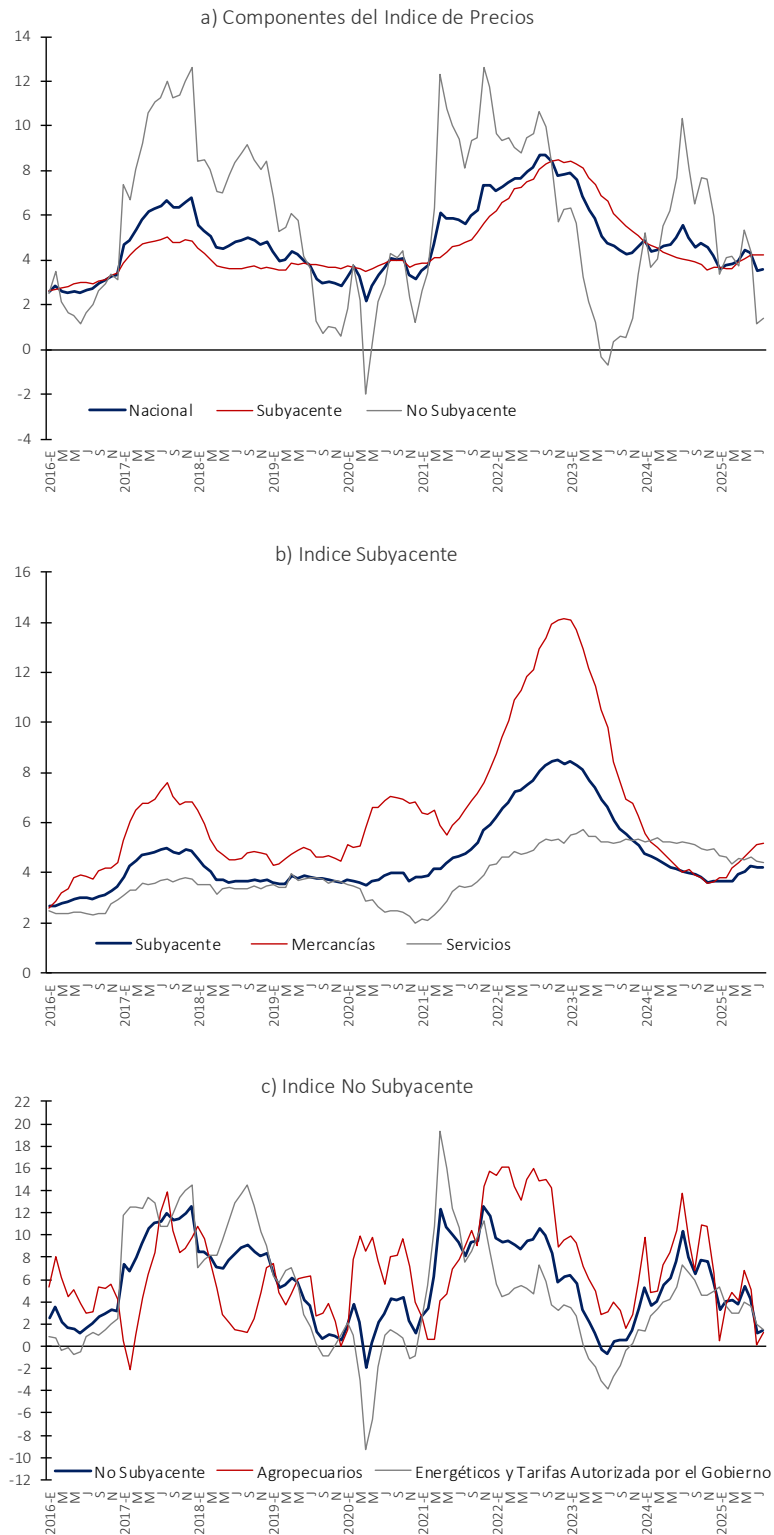
El comportamiento del INPC en agosto de 2025, marca la segunda vez desde mayo de 2025 que la inflación se encuentra por debajo de 4.0 por ciento. Es decir, el nivel que representa el límite superior del intervalo de variabilidad de Más o Menos un Punto Porcentual en torno al objetivo de 3.0 por ciento del Banco de México.

Cabe destacar, entonces, los siguientes resultados en torno al comportamiento del INPC durante el pasado mes de agosto: i) en el mes de referencia, predominó la inflación subyacente como el principal determinante de la variación anual del INPC, con una menor incidencia de la inflación no subyacente sobre la inflación general; ii) el incremento de los precios de los Servicios fueron el determinante básico del avance anual de la inflación subyacente, con una importante alza anual en los precios de los Servicios Educativos; y, finalmente, iii) el relativo estancamiento de los precios de los productos Agropecuarios fueron el determinante primordial del comportamiento de la inflación no subyacente anual, sobresaliendo la notable caída de los precios de las frutas y verduras.

Finalmente, el Índice de Precios de la Canasta de Consumo Mínimo (IPCCM) aumentó a una tasa anual de 3.45 por ciento en agosto de 2025 (3.60 por ciento en el mes previo); cifra inferior a la registrada en el mismo mes de 2024 (4.99 por ciento).



**Gráfica 4. Índice Nacional de Precios al Consumidor (INPC)**  
(Variación Anual en por Ciento)



Fuente: Elaboración propia con datos de INEGI.

Observación: Datos mensuales de Enero 2016 a Agosto 2025.



**Cuadro 1. Índices de Precios Consumidor (INPC) Y Productor (INPP)**  
(Variación Anual en por Ciento)

	INPC						INPP			
	Índice General	Subyacente			No Subyacente		Total	Mercancías y Servicios Finales	Mercancías y Servicios Intermedios	Bienes Intermedios Manufactura
		Total	Mercancías	Alimentos, Bebidas y Tabaco	Total	Agropecuarios				
<b>2023</b>										
Enero	7.91	8.45	11.00	14.08	6.32	9.93	4.81	5.30	3.57	4.38
Febrero	7.62	8.29	10.65	13.70	5.65	9.29	3.35	4.28	1.09	1.41
Marzo	6.85	8.09	10.12	12.95	3.27	7.24	1.81	3.04	-1.18	-0.66
Abril	6.25	7.67	9.54	12.14	2.12	6.13	1.28	2.37	-1.38	-1.21
Mayo	5.84	7.39	9.04	11.44	1.24	4.95	0.15	1.47	-3.08	-3.90
Junio	5.06	6.89	8.26	10.49	-0.36	2.89	-0.84	0.69	-4.55	-6.26
Julio	4.79	6.64	7.82	9.79	-0.67	3.16	-0.69	0.47	-3.55	-7.42
Agosto	4.64	6.08	6.86	8.44	0.37	3.94	0.01	1.00	-2.42	-6.12
Septiembre	4.45	5.76	6.20	7.57	0.60	3.25	0.58	1.56	-1.83	-5.57
Octubre	4.26	5.50	5.64	6.95	0.56	1.62	1.31	2.29	-1.13	-5.38
Noviembre	4.32	5.30	5.33	6.78	1.43	2.85	1.26	2.28	-1.28	-5.17
Diciembre	4.66	5.09	4.89	6.25	3.39	5.66	0.98	2.09	-1.80	-5.42
<b>2024</b>										
Enero	4.88	4.76	4.37	5.54	5.24	9.75	1.02	2.02	-1.50	-5.66
Febrero	4.40	4.64	4.11	5.25	3.67	4.77	1.47	2.34	-0.72	-4.40
Marzo	4.42	4.55	3.88	5.01	4.03	4.92	2.00	2.41	0.95	-2.22
Abril	4.65	4.37	3.67	4.79	5.54	7.35	2.50	2.77	1.79	-1.50
Mayo	4.69	4.21	3.38	4.49	6.19	8.44	3.34	3.45	3.05	0.14
Junio	4.98	4.13	3.28	4.22	7.67	10.36	5.03	4.99	5.15	2.93
Julio	5.57	4.05	3.09	4.03	10.36	13.72	5.32	5.26	5.48	3.93
Agosto	4.99	4.00	3.02	4.13	8.03	9.45	4.93	5.39	3.76	2.01
Septiembre	4.58	3.91	2.92	3.92	6.50	6.76	5.13	5.66	3.77	1.48
Octubre	4.76	3.80	2.81	3.81	7.68	10.92	5.04	5.23	4.56	2.72
Noviembre	4.55	3.58	2.39	3.56	7.60	10.74	6.34	6.41	6.17	4.88
Diciembre	4.21	3.65	2.47	3.60	5.95	6.57	7.45	7.05	8.51	8.10
<b>2025</b>										
Enero	3.59	3.66	2.74	3.79	3.34	0.56	7.73	7.08	9.44	9.59
Febrero	3.77	3.65	2.75	3.78	4.08	3.89	7.90	7.31	9.45	9.18
Marzo	3.80	3.64	2.98	4.15	4.16	4.87	7.22	6.99	7.80	7.39
Abril	3.93	3.93	3.38	4.42	3.76	4.13	6.87	6.95	6.68	6.43
Mayo	4.42	4.06	3.67	4.63	5.34	6.76	6.38	6.25	6.71	7.09
Junio	4.32	4.24	3.91	4.89	4.33	5.04	4.89	4.82	5.10	4.54
Julio	3.51	4.23	4.02	5.13	1.14	0.17	3.77	4.03	3.11	2.40
Agosto	3.57	4.23	4.05	5.16	1.38	1.21	3.33	3.41	3.17	2.87

Fuente: Elaboración propia con datos de INEGI.

Nota: Cifras en gris indican que la inflación se encuentra por encima del nivel de 4 por ciento, límite superior estipulado por la autoridad monetaria.



## IV. Indicadores Económicos de Nuevo León

### IV.1. Proceso Inflacionario en Monterrey

El índice general de precios al consumidor de la ciudad de Monterrey, Nuevo León, creció a una tasa anual de 3.23 por ciento en agosto de 2025 (3.32 por ciento en el mes previo y 5.40 por ciento en el mismo mes de 2024), Gráfica 5a. Tal proceso inflacionario en la localidad obedeció, principalmente, a las alzas anuales registradas en los índices de precios de la Salud y Ciudad Personal (5.23 por ciento), los Alimentos, Bebidas y Tabaco (5.08 por ciento) y la Educación y Esparcimiento (2.72 por ciento) durante el pasado mes de agosto, añadiéndose una persistente inflación anual en el renglón de Otros Servicios (7.27 por ciento); Cuadro 2 y Gráfica 5b.

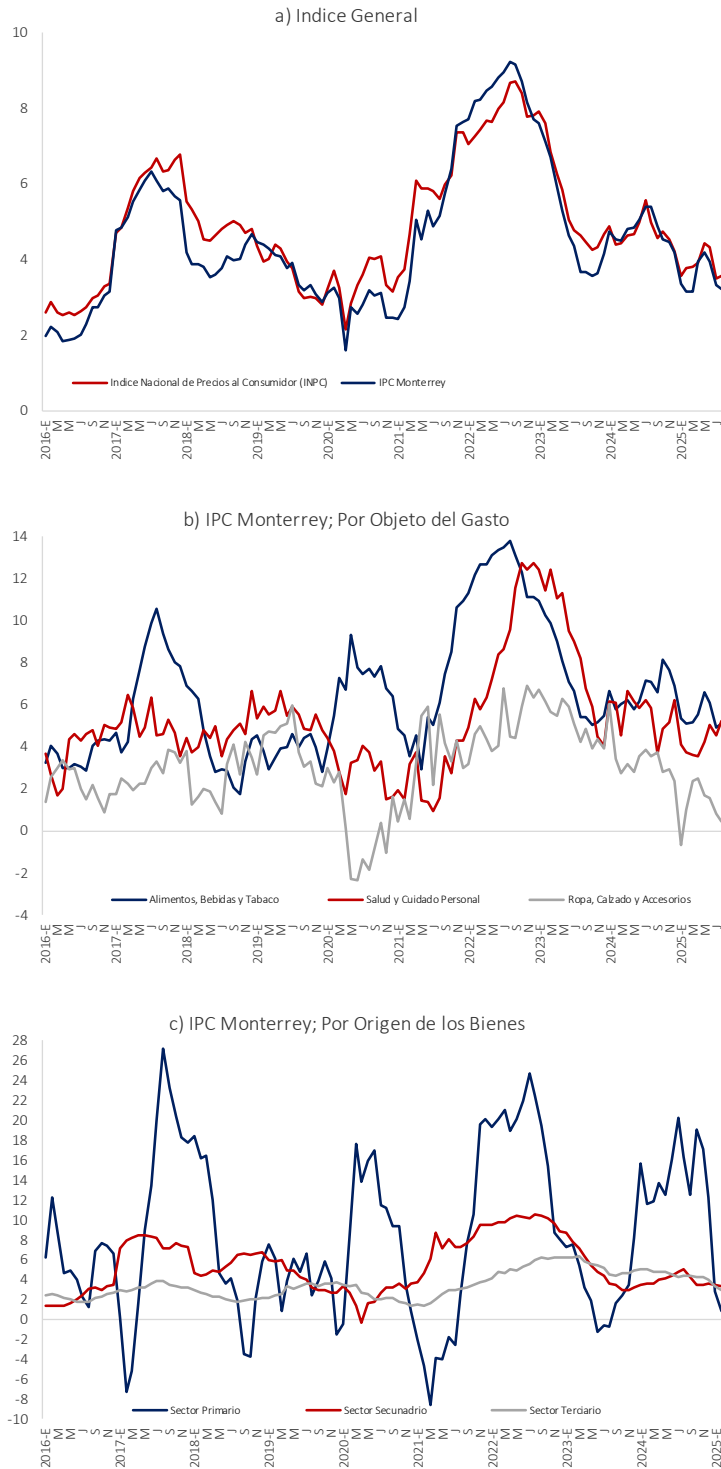
**Cuadro 2. Índice de Precios al Consumidor en Monterrey, Nuevo León**  
(Variación Anual en por Ciento)

Concepto / Mes	Diciembre						2024				2025		
	2018	2019	2020	2021	2022	2023	Mar	Jun	Sep	Dic	Mar	Jun	Ago
<i>Índice General</i>	4.69	2.90	2.46	7.65	7.72	4.16	4.51	5.06	4.89	4.21	3.17	3.95	3.23
Alimentos, Bebidas y Tabaco	4.35	2.83	6.42	10.95	11.11	5.49	6.01	6.19	6.57	6.91	5.18	6.07	5.08
Ropa, Calzado y Accesorios	3.49	2.14	1.60	2.99	6.37	3.94	2.73	3.56	3.76	2.39	2.36	1.57	0.43
Vivienda	3.52	1.94	1.61	5.30	2.14	0.68	1.91	3.26	3.35	-0.54	-0.66	2.87	2.33
Muebles, Aparatos y Accesorios	4.17	-0.08	1.30	8.69	6.11	2.55	1.82	2.63	2.58	1.85	1.56	3.50	1.75
Salud y Cuidado Personal	6.66	4.79	1.63	4.27	12.75	4.04	4.51	5.84	3.70	6.20	3.61	5.04	5.23
Transporte	7.39	2.65	-2.01	10.36	6.71	3.87	3.60	4.43	4.22	4.51	3.64	1.71	1.06
Educación y Esparcimiento	4.21	4.30	-0.35	4.17	5.42	4.60	5.31	5.05	3.54	4.08	1.91	2.27	2.72
Otros Servicios	3.95	6.14	3.79	5.82	14.26	10.04	9.04	7.84	8.41	6.08	6.10	7.73	7.27

Fuente: Elaboración propia con datos de INEGI.



**Gráfica 5. Índice Nacional de Precios al Consumidor (INPC)**  
(Variación Anual en por Ciento)



Fuente: Elaboración propia con datos de INEGI.

Observación: Datos mensuales de Enero 2016 a Agosto 2025.



## V. Pronósticos Económicos

### V.1. Expectativas de la Economía Mexicana<sup>2 3 4</sup>

Los indicadores oportunos tanto del IGAE como del consumo privado sugieren un estancamiento de la economía durante el tercer trimestre del año. Más aun, el indicador mensual de la inversión fija bruta muestra descensos ya moderados, con una tasa de crecimiento anual de -7% en el mes de junio. Estas señales proyectan una economía con crecimientos muy magros en lo que resta del año, motivo por el cual mantenemos la proyección de un crecimiento económico del orden de 0.8% en 2025.

El crecimiento de la inversión, los ingresos del comercio al por mayor y la actividad industrial y serán negativos a tasa anual del orden de -6% para los primeros dos y de -1% para la actividad industrial. El consumo por su parte crecerá marginalmente. Por su parte, el empleo a nivel nacional prácticamente se estancará, con crecimientos anuales de alrededor de 0.3% en el número de asegurados del IMSS y el IGOPSE al final del año.

A nivel regional, el ITAEE de Nuevo León se contrajo en 1.1% a tasa trimestral en el primer trimestre del 2025, ligando dos caídas consecutivas después del incremento inusualmente alto de 4% en el tercer trimestre del 2024. A reserva de que el INEGI revise la serie en el futuro, la volátil dinámica del estado apunta a un crecimiento de 3.8% en 2024, pero como consecuencia de los resultados del primer trimestre, el crecimiento del estado durante el 2025 será 1%. El empleo del estado, medido por los asegurados al IMSS, seguirá creciendo a tasas de alrededor de 2% en 2025.

En materia de precios, la inflación subyacente ha rebotado al alza en 2025. Esto nos lleva a proyectar que la tasa de inflación del 2025 cerrará en 4.2%. Aun así, mantenemos nuestra proyección de que

---

<sup>2</sup> La mayoría de las estimaciones que aparecen en el cuadro 3 son resultado de combinaciones de pronósticos por diferentes métodos econométricos de series de tiempo, algunos de los cuáles requieren información sobre la evolución futura del crecimiento de la economía mexicana, la inflación subyacente y la historia reciente del indicador en cuestión.

<sup>3</sup> A partir del número de octubre del 2023, los pronósticos se refieren a las nuevas series con base 2018, mismas que recientemente fueron publicadas por INEGI y que sustituyen a las series con base 2013. Hay que hacer notar que algunas series cambiaron en forma notable con el cambio de base, por ejemplo, el indicador de inversión fue sustituido por el índice de Formación Bruta de Capital Fijo, que muestra una volatilidad más pronunciada que su antecesor. De igual forma, el IGOPSE, indicador global de ocupación por sectores económicos, muestra un dinamismo muy inferior al que presentaba la serie cuando se calculaba con base 2013.

<sup>4</sup> Otro cambio que introducimos a partir del número de octubre de 2023, es que, en lugar de pronosticar las tasas de crecimiento anuales de las series originales, ahora se toman las series desestacionalizadas para los casos en que éstas estén disponibles por INEGI, como con el PIB, el IGAE, la actividad industrial, la formación bruta de capital fijo, el IGOPSE, los ingresos por ventas al mayoreo y menudeo y el ITAEE de Nuevo León. Las series de índices de precios y de asegurados del IMSS se mantienen en series originales debido a que no hay series desestacionalizadas de las mismas. El cambio obedece a que las comparaciones anuales de las series originales no remueven, en sentido estricto, la estacionalidad de las variables. Adicionalmente, con las series desestacionalizadas, podemos monitorear el dinamismo entre trimestres y no solo el anual, como sí ocurre con las originales.



el Banco de México seguirá recortando la tasa objetivo en las cuatro reuniones de política monetaria que restan en el año, de forma que cerrará en 7.0%. El tipo de cambio experimentará volatilidad debido a la incertidumbre económica, aun así, estimamos que, si no empeora la embestida comercial de Estados Unidos, entonces el tipo de cambio se ubicará en la banda de los 18 a 19 pesos por dólar.

**Cuadro 3. Pronósticos de Indicadores Económicos de México para 2025**

Indicador / Periodo	2023	2024	2025	Trimestre			
				I	II	III	IV
<b>Indicadores de Producción y Demanda */</b>							
Producto Interno Bruto (PIB) real	3.36	1.21	0.84	0.66	1.18	0.40	1.12
Indicador Global de Actividad Económica (IGAE)	3.44	1.18	0.63	-0.19	0.70	0.22	1.20
Actividad Industrial	3.53	0.11	-0.59	-1.37	-0.99	-0.89	0.46
Consumo Privado	4.33	2.67	0.28	-1.18	1.08	0.14	1.28
Inversión Fija Bruta	16.58	3.53	-5.71	-5.06	-6.76	-6.50	-3.63
Ingresos Comercio al por Mayor	0.36	-5.61	-6.27	-7.86	-9.14	-5.81	-2.93
Ingresos Comercio al por Menor	4.08	-0.82	1.74	2.39	3.03	1.54	1.84
Indicador Trimestral de Actividad Económica (ITAE) de Nuevo León	3.47	3.98	1.04	1.32	2.44	-0.23	0.68
<b>Indicadores de Ocupación Formal */</b>							
Número de Asegurados del IMSS Nacional	3.61	2.08	0.27	0.91	0.13	-0.05	0.20
Número de Asegurados del IMSS Nuevo León	4.64	3.87	2.17	3.49	2.23	1.54	1.46
Indicador Global de Personal Ocupado de los Sectores Económicos (IGPOSE)	0.05	-0.45	0.31	0.39	-0.44	0.25	0.28
<b>Precios Consumidor, Tasa de Interés y Tipo de Cambio</b>							
Inflación General Anual **/	4.66	4.21	4.20	3.80	4.32	4.18	4.20
Tasa de Interés Objetivo (Fin del periodo)	11.25	10.00	7.00	9.00	8.00	7.50	7.00
Tipo de Cambio FIX (Fin del periodo)	16.92	20.79	18.75	20.44	18.83	18.33	18.75

Fuente: Elaboración propia.

\*/ Variación Anual en por Ciento.

\*\*/ Variación en por Ciento Diciembre-Diciembre.

Notas: (a) Cifras en gris indican pronóstico.

